

**Papa  
Pablo VI,  
Beato**



Giovanni Battista Montini Alghisi; Concesio, 1897 - Castelgandolfo, 1978) Papa romano (1963-1978). Ordenado sacerdote en 1920, estudió diplomacia en Roma, entrando a formar parte de la secretaría

de Estado vaticana en 1923, tras un breve paso por la nunciatura de Varsovia. Como consiliario eclesiástico de la Federación universitaria tomó parte en los conflictos de esta organización con el régimen de Mussolini.

Durante la guerra, llevó a cabo una importante labor al frente de la Comisión pontificia de asistencia. Su tarea pastoral y sus tendencias renovadoras lo alejaron de la curia vaticana, siendo nombrado arzobispo de Milán en 1954. Fue el primer cardenal nombrado por el papa Juan XXIII, con quien colaboró estrechamente en la organización del concilio Vaticano II. A la muerte del pontífice le sucedió como tal y dio continuidad a la renovación emprendida en la Iglesia.

En 1965 pronunció un importante discurso ante la Asamblea general de la ONU, hechos que constituyeron los primeros hitos de una serie de viajes pastorales en el marco de una amplia política ecuménica y de acercamiento a los problemas del mundo. Al final de su pontificado, no obstante, dio muestras de ceder a las presiones de los sectores más conservadores. En este sentido fueron tomadas sus encíclicas Sacerdotalis coelibatus y Humanae vitae, que aparecieron como un retroceso frente a otras como Ecclesiam suam y Populorum progressio.

## **SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.**

[jsanchezl@hospitalariasmadrid.org](mailto:jsanchezl@hospitalariasmadrid.org)

[jjgalan@hospitalariasmadrid.org](mailto:jjgalan@hospitalariasmadrid.org)

**CIEMPOZUELOS (MADRID)**

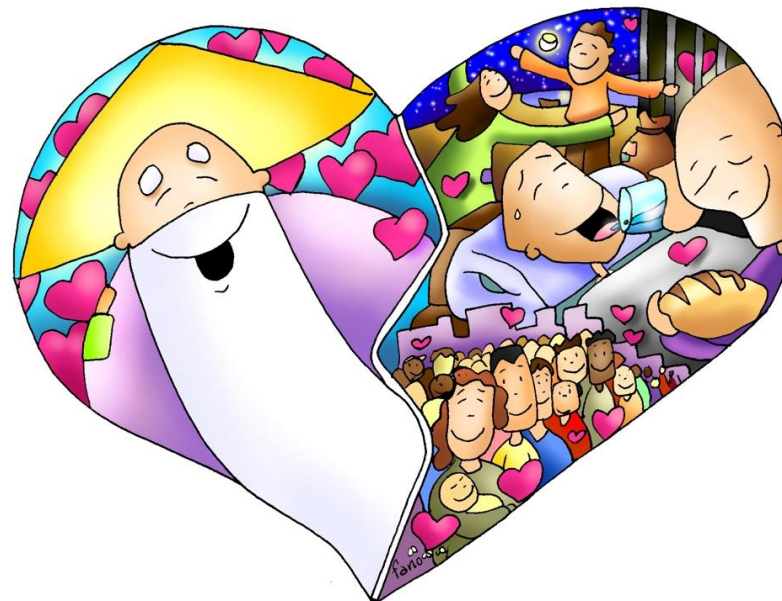
AÑO 6. Nº: 368



Hermanas  
Hospitalarias  
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO Menni

## *La Buena Noticia de la semana*

**26 de Octubre 2014  
XXX TIEMPO ORDINARIO**



### **Lectura de la Palabra de Dios :**

**ÉXODO 22, 20-26.**

**Si explotáis a viudas y huérfanos, se encenderá mi ira  
contra vosotros.**

**SALMO 17.**

**Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.**

**1TESALONICENSES 1, 5c-10.**

**Abandonasteis los ídolos para servir a Dios y vivir aguardando  
la vuelta de su Hijo.**

**MATEO 22, 34-40.**

**Amarás al Señor, tu Dios, y a tu prójimo como a ti mismo.**

## CREER EN EL AMOR

La religión cristiana les resulta a no pocos un sistema religioso difícil de entender y, sobre todo, un entramado de leyes demasiado complicado para vivir correctamente ante Dios. ¿No necesitamos los cristianos concentrar mucho más nuestra atención en cuidar antes que nada lo esencial de la experiencia cristiana?

Los evangelios han recogido la respuesta de Jesús a un sector de fariseos que le preguntan cuál es el mandamiento principal de la Ley. Así resume Jesús lo esencial: lo primero es “amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu ser”; lo segundo es “amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

La afirmación de Jesús es clara. El amor es todo. Lo decisivo en la vida es amar. Ahí está el fundamento de todo. Lo primero es vivir ante Dios y ante los demás en una actitud de amor. No hemos de perdernos en cosas accidentales y secundarias, olvidando lo esencial. Del amor arranca todo lo demás. Sin amor todo queda pervertido.

Al hablar del amor a Dios, Jesús no está pensando en los sentimientos o emociones que pueden brotar de nuestro corazón; tampoco nos está invitando a multiplicar nuestros rezos y oraciones. Amar al Señor, nuestro Dios, con todo el corazón es reconocer a Dios como Fuente última de nuestra existencia, despertar en nosotros una adhesión total a su voluntad, y responder con fe incondicional a su amor universal de Padre de todos.

Por eso añade Jesús un segundo mandamiento. No es posible amar a Dios y vivir de espaldas a sus hijos e hijas. Una religión que predica el amor a Dios y se olvida de los que sufren es una gran mentira. La única postura realmente humana ante cualquier persona que encontramos en nuestro camino es amarla y buscar su bien como quisiéramos para nosotros mismos.

Todo este lenguaje puede parecer demasiado viejo, demasiado gastado y poco eficaz. Sin embargo, también hoy el primer problema en el mundo es la falta de amor, que va deshumanizando, uno tras otro, los esfuerzos y las luchas por construir una convivencia más humana.

Hace unos años, el pensador francés, Jean Onimus escribía así: “El cristianismo está todavía en sus comienzos; no lleva trabajando solo dos mil años. La masa es pesada y se necesitarán siglos de maduración antes de que la caridad la haga fermentar”. Los seguidores de Jesús no hemos de olvidar nuestra responsabilidad. El mundo necesita testigos vivos que ayuden a las futuras generaciones a creer en el amor pues no hay un futuro esperanzador para el ser humano si termina por perder la fe en el amor.

*José Antonio Pagola.*



*“Veo que lo que debes hacer es entrar en tu corazón.” C. 614*

*Benito Menni*

“AMARAS...” (Mt. 22, 34-40)

Hay momentos en los que lo que hace falta es detenernos y cerrar los ojos para intentar recuperar la lucidez y rescatar la hospitalidad. Son esos momentos en los que el cansancio se apodera de nosotros y nos parece que todo se nos pone cuesta arriba. Cada tiempo tiene su afán y sus compases, y es sabio el que es capaz de bailar con ellos. En esta danza, precipitarse no solo te deja a ti bailando aislado de los demás, sino que también puede dar lugar a que los otros pierdan el paso estropeándose así toda la coreografía. En esos momentos en los que corres sin horizonte claro, regresa con alegría a tu escritorio, a tu intimidad. Solo desde allí estarás en condiciones de volver a construir hospitalidad. Benito Menni fue un hombre sabio capaz de parar y quedarse a solas consigo mismo para vivir la hospitalidad desde ahí.

pastoral

atención espiritual y religiosa  
Comisión Provincial

27

(Nº 27 – 20 al 26 de Octubre de 2014)

1914-2014  
Evangelio y vida

## Espiritualidad y Oración:

### Oración que regala el Sínodo de los Obispos a las familias

Padre, regala a todas las familias la presencia de esposos fuertes y sabios, que sean manantial de una familia libre y unida.

Padre, da a los padres una casa para vivir en paz con su familia.

Padre, concede a los hijos que sean signos de confianza y de esperanza y a jóvenes el coraje del compromiso estable y fiel.

Padre, ayuda a todos a poder ganar el pan con sus propias manos, a gustar la serenidad del espíritu y a mantener viva la llama de la fe también en tiempos de oscuridad.

Padre, danos la alegría de ver florecer una Iglesia cada vez más fiel y creíble, una ciudad justa y humana, un mundo que ame la verdad, la justicia y la misericordia.

